

TEMA 7

LA ALIANZA DEL PUEBLO CON DIOS : EL DECÁLOGO

- **LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA (Isaias,49 14-16)**

- 14 Sión decía: «El Señor me ha abandonado,
mi Dios se ha olvidado de mi.»
- 15 El Señor le responde:
«¿Puede acaso olvidarse una madre de un niño de pecho,
puede dejar de amar al hijo de sus entrañas?
Pero, ni que alguna de esas lo olvidara,
Yo jamás te olvidaré.
- 16 Mira, en las palmas de mis manos te tengo tatuada....”

- **COMENTARIO**

Este texto de Isaias es una expresión tan gráfica del amor de Dios y de un peso de entrañable ternura que debería ser para todos objeto de intensa alegría pues nos revela esta maravillosa realidad que tanto anhela oír nuestro corazón: **somos amados...!! SOMOS AMADOS POR ÉL...!!**

Frecuentemente nos sentimos como alejados de Dios, avergonzados de nosotros mismos a causa de nuestros pecados e infidelidades. Igual que Sión (el pueblo judío), también pensamos: “el Señor me ha abandonado,mi Dios se ha olvidado de mí”. Es el momento de recurrir a la Palabra de Dios expresada a través del Profeta. Su lectura y meditación apaciguará toda angustia de nuestro corazón porque veremos con diáfana claridad que nos hemos equivocado.

Nos cuesta llegar a creer y entender hasta que límites llega el amor de nuestro Dios. Siendo así que el nuestro es siempre un amor de vuelo gallináceo, no cabe en nuestra mente que haya quien nos supere en nuestras pobres limitaciones. Somos criaturas y él es Dios ; no olvidemos jamás esta abismal diferencia.

Ya os he indicado infinidad de veces que Jesús nos ama tal como somos: imperfectos, egoístas, débiles de voluntad, pecadores, a fin de que al sentirnos nosotros amados por Él de forma tan gratuita seamos movidos al arrepentimiento por amor y volvamos al camino propuesto por Jesús en su Evangelio. Mientras nuestra intención sea la de recorrer este camino, no importan las caídas y las recaídas. Cuando tropezamos con una piedra siempre damos un paso mas largo que los

de la monotonía de un caminar con pasos regulares. Porque Dios nos ama tanto, es tan bueno y comprensivo, tan misericordioso y omnipotente que siempre saca el bien de nuestros males. Los padres y educadores saben bien que la exigencia y la corrección ayudan a reaccionar y a reemprender el camino del esfuerzo y de la fidelidad. Dios, porque es el mejor de los padres y de las madres y porque nos ama de verdad, jamás se resignará a nuestras mediocridades.

- **UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN Y EL SILENCIO**

ENTRANDO EN EL TEMA :

Llegada al Sinaí. (Éxodo 19, 1-2)

19

¹ Al tercer mes de la salida del país de Egipto, ese mismo día, los israelitas llegaron al desierto de Sinaí.² Partieron de Refidín, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon en el desierto. Israel acampó allí, frente al monte.

- Moisés entonces, comenzó el camino de ascensión hacia Dios. Notad que la Biblia siempre nos habla de Dios hablando con Moisés “desde la montaña”. Es un signo: Dios nos trasciende. Está “en lo alto”. Y si Moisés nos habla de la visión de Dios y de sus conversaciones con Él es porque ese gran Profeta, fundador, cohesionador y conductor del pueblo de Israel era hombre de mucha oración. Es solo desde la plegaria o relación íntima de confianza en el Señor que obtenemos respuesta a todas nuestras preguntas y a nuestras más inquietantes dudas. Dios siempre escucha a sus hijos queridos cuando claman a Él en demanda de su favor. Es el mismo Jesús quien nos lo garantiza a través del evangelista San Juan (16,24)

“En verdad, en verdad os digo:

lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre.

²⁴ Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre.

Pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea colmado.

También en Juan 14,11-14 y en muchos otros versículos :

¹¹ “Creedme:

yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Al menos, creedlo por las obras.

¹² En verdad, en verdad os digo:

el que crea en mí,

hará él también las obras que yo hago,

y hará mayores aún,

porque yo voy al Padre

¹³ Y todo lo que pidáis en mi nombre,

yo lo haré.

para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

¹⁴ Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

- Dios, pues, después que Moisés, desde el monte, hubiere rezado largamente le llamó “desde la montaña” e hízole escuchar su voz :

«Habla así a la casa de Jacob y anuncia esto a los hijos de Israel: ⁴ `Vosotros habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. ⁵ Ahora, pues, si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; ⁶ seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.' Éstas son las palabras que has de decir a los israelitas.» ⁷ Moisés fue y convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todas estas palabras que Yahvé le había mandado. ⁸ Todo el pueblo a una respondió: «Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé.»
(Éxodo 19,3-8)

- Observad como siempre es Dios quien toma la iniciativa de la salvación: “Vosotros habéis visto lo que he hecho con los Egipcios...y os he traído a mí”. A partir de su oferta, siempre a favor nuestro, luego pide nuestra colaboración libre : “Si me obedecéis...seréis mi propiedad personal..” Dios es amor y el amor jamás se impone. Es siempre propuesta gratuita, dulce, amable e insistente que reclama nuestro asentimiento. Dios no puede “imponer” su amor. Siempre nos lo solicita, nos lo pide y reclama durante toda la vida y a través de los acontecimientos y circunstancias personales. La muerte de Jesús en la cruz es la mas explícita y contundente explicación de este principio.
- Observad como desde la lectura del Antiguo Testamento siempre podemos llegara conclusiones positivas que nos acercan a Jesús. A fin de cuentas el A.T. es palabra de Dios, como lo es el N.T.

No olvidéis que ya desde el principio quise dejar muy claro que al leer el Antiguo Testamento siempre debemos hacerlo en clave cristológica. Contrariamente carecería de sentido ya que Israel, el pueblo de la Antigua alianza, el pueblo elegido por Dios, es el puente que nos lleva a Jesucristo, el Mesías, el “Dios-con-nosotros”, el Salvador esperado de todos los tiempos. Nuestro querido y entrañable Redentor y Señor.

Preparación de la Alianza. (Éxodo 19,9-35)

⁹ Yahvé dijo a Moisés: «Yo me acercaré a ti en una densa nube para que el pueblo me oiga hablar contigo, y así te crea para siempre.» Y Moisés refirió a Yahvé las palabras del pueblo.

¹⁰ Yahvé dijo a Moisés: «Ve al pueblo y que se purifiquen hoy y mañana; que laven sus vestidos ¹¹ y estén preparados para el tercer día; porque el tercer día descenderá Yahvé sobre el monte Sinaí a la vista de todo el pueblo. ¹² Señala un límite alrededor del monte, y di: Guardaos de subir al monte o de tocar su falda. Quien toque el monte morirá. ¹³ Nadie pondrá la mano sobre el culpable; será apedreado o asaeteado, sea hombre o animal; no quedará con vida. Sólo cuando suene el cuerno podrán subir al monte.»

¹⁴ Moisés bajó del monte, adonde estaba el pueblo, lo purificó y ellos lavaron sus vestidos. ¹⁵ Y dijo al pueblo: «Estad preparados para el tercer día; no os acerquéis a vuestra mujer.»

- En el Evangelio Jesús nos dirá: “Estad siempre preparados, porque no sabéis el día ni la hora” y también : ”Marta,Marta, una sola cosa es necesaria” “ Ahora es la hora favorable, el día de la salvación”.. etc. Una invitación a relativizar todas las cosas de este mundo que pasa para absolutizar los grandes valores trascendentes : Jesús y el amor a los hermanos. La solidaridad con los que sufren, la lucha por la justicia y la paz. La fidelidad a nuestra vocación de cristianos a partir del Bautismo, el perdón para todos, el combate imparabile contra el mal – el nuestro y el del mundo -

La teofanía. (Palabra griega que significa manifestación)

- Notad como el autor de este relato bíblico no encuentra otras palabras para manifestar la gloria y la grandeza del Creador que unos símbolos extraídos de la potencia de la naturaleza

¹⁶ El tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un fuerte sonido de trompeta. Todo el pueblo, en el campamento, se echó a temblar. ¹⁷ Moisés hizo salir al pueblo del campamento, al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. ¹⁸ Todo el monte Sinaí humeaba, porque Yahvé había descendido sobre él en el fuego. Subía el humo como el de un horno, y todo el monte retemblaba con violencia. ¹⁹ El sonar de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba y Dios le respondía con el trueno. ²⁰ Yahvé bajó al monte Sinaí, a la cumbre del monte, y llamó a Moisés a la cima del monte, y Moisés subió.²¹ Yahvé dijo a Moisés: «Baja y advierte al pueblo que no traspase las límites para ver a Yahvé, porque morirían muchos de ellos. ²² Los sacerdotes que se acerquen a Yahvé deben purificarse también, para que Yahvé no irrumpa contra ellos.» ²³ Moisés respondió a Yahvé: «El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque nos has advertido, diciendo: Señala un límite alrededor del monte y decláralo sagrado.» ²⁴ Yahvé le dijo: «Anda, baja, y luego subes con Aarón; pero los sacerdotes y el pueblo no traspasarán las lindes para subir hacia Yahvé, a

fin de que él no irrumpa contra ellos.»²⁵ Bajó, pues, Moisés adonde estaba el pueblo y les dijo...

El Decálogo. (O sea los diez mandamientos) (Éxodo 20, 1-21)

20

¹ Dios pronunció estas palabras: ² «Yo soy Yahvé, tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, del lugar de esclavitud.

³ No tendrás otros dioses fuera de mí.

⁴ No te harás escultura ni imagen alguna de lo que hay arriba en los cielos, abajo en la tierra o en las aguas debajo de la tierra.

⁵ No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, ⁶ pero tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.

⁷ No pronunciarás el nombre de Yahvé, tu Dios, en falso; porque Yahvé no dejará sin castigo a quien pronuncie su nombre en falso.

⁸ Recuerda el día del sábado para santificarlo. ⁹ Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, ¹⁰ pero el día séptimo es día de descanso en honor de Yahvé, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad. ¹¹ Pues en seis días hizo Yahvé el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvé el día del sábado y lo santificó.

¹² Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Yahvé, tu Dios, te va a dar.

¹³ No matarás.

¹⁴ No cometerás adulterio.

¹⁵ No robarás.

¹⁶ No darás testimonio falso contra tu prójimo.

¹⁷ No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.»

¹⁸ Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeante, y temblando de miedo se mantenía a distancia. ¹⁹ Dijeron a Moisés: «Háblanos tú y te entenderemos, pero que no nos hable Dios, no sea que muramos.» ²⁰ Moisés respondió al pueblo: «No temáis, pues Dios ha venido para ponerlos a prueba, para que tengáis presente su temor, y no pequéis.» ²¹ Y el pueblo se mantuvo a distancia, mientras Moisés se acercaba a la densa nube donde estaba Dios.

- Vuelvo a recordar que la manifestación de Dios a los hombres va haciéndose de forma progresiva a través de la historia. En aquel momento (tiempo de Moisés), el pueblo veía a su Dios con respeto y temor. Por ello se mantenían a “distancia”. Mas tarde Dios mismo nos invitaría a acercarnos a Él con confianza a través de Jesús, Verbo de Dios, segunda persona de la Trinidad encarnado en las purísimas entrañas de la Virgen María, nacido en Belén de Judá, hecho hombre verdadero, “en todo igual a nosotros menos en el pecado”.

UNA PODEROSA RAZÓN QUE ALIENTA NUESTRA CONFIANZA EN DIOS :

- Todos somos pecadores, nuestra profunda debilidad nos identifica y ello podría llevarnos a una desesperación y a una desconfianza en el amor de Dios. Pero Él que es tan bueno e infinitamente fiel y misericordioso ha permitido que la mayor parte de personajes que la Biblia nos presenta y que llegaron a ser grandes hombres, grandes santos, fueran antes pecadores y algunos muy grandes pecadores. Ello ha de animarnos a una confianza sin límite al Señor que tanto nos ama, a pesar de nuestras infidelidades. Vale la pena entregarse a Él sin condiciones, rendirse “perdidamente” a un Dios tan bueno y tierno que no busca otra cosa que nuestra plenitud humana y nuestra felicidad eterna junto a Él.



moisés recogido de las aguas del Nilo por la hija del Faraón